

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

Nº 347 (Extra)

La Habana, domingo 29 de abril de 2018)

El Placer de Leer

Editor Tato Quiñones

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo.

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.

Si hoy me pregunto por qué amo la literatura, la respuesta que de forma espontánea me viene a la cabeza es: porque me ayuda a vivir. Ya no le pido, como en la adolescencia, que me evite las heridas que podría sufrir en mis contactos con personas reales. Más que excluir las experiencias vividas, me permite descubrir mundos que se sitúan en continuidad con ellas y entenderlas mejor. Creo que no soy el único que la ve así. La literatura, más densa y más elocuente que la vida cotidiana, pero no radicalmente diferente, amplía nuestro universo, nos invita a imaginar otras maneras de concebirlo y de organizarlo. Todos nos conformamos a partir de lo que nos ofrecen otras personas: al principio nuestros padres, y luego los que nos rodean. La literatura abre hasta el infinito esta posibilidad de interacción con los otros, y por lo tanto nos enriquece infinitamente. Nos ofrece sensaciones insustituibles que hacen que el mundo real tenga más sentido y sea más hermoso. No sólo no es un simple divertimento, una distracción reservada a las personas cultas, sino que permite que todos respondamos mejor a nuestra vocación de seres humanos.

Tzvetan Todorov

Sumario

- Una antología de cuentos contra la violencia hacia la mujer por Marilyn Bobes (3)
- Atlas de la infancia y la adolescencia focaliza a los territorios de Cuba (5)
- Mario Conde en La transparencia del tiempo por Jorge Luis Rodríguez Reyes (8)
- Sale al mercado en EE.UU. esperado libro de ex director del FBI (12)
- Hadas de los libros en Cuba: un vuelo incompleto por Glenda Boza Ibarra (14)
- Convocan a donar libros para las Casas de Niños sin Amparo Familiar (17)
- Beca del Centro Nacional del Libro de Francia para escribir novela cubana por Joel Franz Rosell (18)
- Academia Cubana de la Lengua rinde homenaje a Miguel de Cervantes (19)

La Ñapa

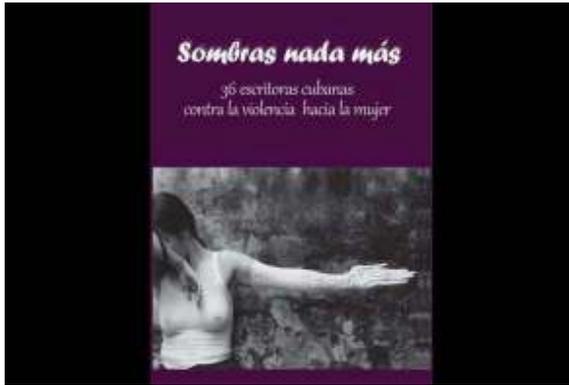
- Eliminado el Español en los exámenes de ingreso al IPVCE por Nevia Sarmiento Díaz (20)
- Sin pelos en la lengua materna por Luis Mario Rodríguez Suñol (22)
- Consideraciones acerca de la eliminación del examen de Español en las pruebas de ingreso a los Institutos Preuniversitarios de Ciencias Exactas (24)
- Cuba se alista para las pruebas de ingreso a la Educación Superior (27)
- Algunas opiniones sobre el asunto (28)

El Cíclope Tuerto

- Falleció a los 85 años el destacado intelectual Daniel Chavarría por Pedro de la Hoz González (30)

Una antología de cuentos contra la violencia hacia la mujer por Marilyn Bobes (IPS)

Aun cuando la violencia de género no se manifiesta en Cuba con la magnitud de otros países, es también un fenómeno que requeriría de una inexistente ley.



Una antología de textos narrativos de 36 escritoras cubanas contra la violencia hacia la mujer, bajo el título de Sombras nada más, acaba de sumar a la Literatura en una campaña ya emprendida por otros artistas cubanos, dígase músicos, plásticos y cineastas, entre otros.

La idea original es de quien suscribe estas páginas pero la verdadera ejecutora del proyecto es la escritora Laidi Fernández de Juan quien dice no dominar a profundidad toda la filosofía feminista pero sí posicionarse en la trinchera en la batalla por el reconocimiento social de la mujer y en contra de toda imposición patriarcal.

El libro, publicado por Ediciones Unión, ha sido elaborado completamente por mujeres; prólogo, edición, antologadora, diseñadora, ilustradora de cubierta, comentarista de contracubierta, directora de la casa editorial y, claro, escritoras.

Según su compiladora sus objetivos son: legitimar la lucha cubana contra la violencia hacia la mujer, visibilizar las macabras formas que adopta dicha agresión y darle voz a muchas mujeres que no saben o no quieren o no pueden denunciar los maltratos a que son sometidas.

Por su parte, la ensayista, investigadora y crítica, Zaida Capote —quien prologa la antología— afirma en la presentación que “en nuestro país el tema de la violencia contra la mujer es aún tabú, y pensarlo como un tema de discusión pública todavía parece una utopía demasiado irreal.

Laidi Fernández de Juan considera que hay una voluntad política de atender el problema pero afirma: “no somos víctimas del despiadado tratamiento que muchas mujeres padecen en otros países, ni los índices de feminicidios en Cuba muestran las cifras espeluznantes de otras latitudes, pero el fenómeno existe”. Y continúa afirmando: “aunque ganemos el mismo salario de los hombres y tengamos las mismas posibilidades de

desarrollo, carecemos de una ley que nos ampare cuando somos agredidas, que reconozca la violencia contra la mujer como delito específico”.

Es por ello que *Sombras nada más* está destinada a todo tipo de público: mujeres y hombres, y que su utilidad sea definida por su antologadora en términos de denuncia, de movilización de conciencias, y de reflejo de la realidad pero también de enseñanzas, aprendizaje, formación de valores.

Zaida Capote opina que “reducir las causas de la violencia hacia la mujer al machismo individual o colectivo en nuestra sociedad conlleva al reconocimiento de que la solución es individual, subjetiva, lo mismo ocurre con las tareas de sensibilización que suelen concebirse destinadas a la mentalidad individual”.

Con esta antología, cuya nota de contracubierta de la feminista y activista Helen Hernández Hormilla reza que sus 36 autoras “dejan en evidencia los costos terribles de la violencia de género en sus múltiples manifestaciones”, la literatura cubana se suma a un empeño cuyos antecedentes quizás habría que encontrarlos en la formación de una red de masculinidades promovidas por el profesor y activista, Julio César González Pagés.

Según la nota de contracubierta, “la variedad de miradas y sensibilidades que acopia Fernández de Juan en el volumen contiene la riqueza discursiva de su denuncia. Quien lea estas historias no encontrará un programa político, un estudio psicológico o un manifiesto, aunque en conjunto la obra tribute con creces a esos fines”.

En ellas —concluye— late más bien una subjetividad voluntariosa de mujeres que quieren dejar cuenta de sí mismas y aliviar las angustias compartidas.

Esperemos entonces que *Sombras nada más* merezca más comentarios que los pocos que ha tenido hasta ahora y que su mensaje llegue a todos los sitios de una nación que se empeña en ser mejor para la mujer pero que no debe descuidar la lucha contra una violencia que en todas partes del mundo comienza a ser denunciada y combatida a través de todos los medios posibles

Atlas de la infancia y la adolescencia focaliza a los territorios de Cuba (IPS)

Sus autores aspiran a que se convierta en un libro de consulta, de trabajo y de formación.

La Habana.- Cuántos niños, niñas y adolescentes hay en las provincias cubanas, con quién viven, cómo son sus casas y cuáles son los municipios con mayores complejidades, son preguntas a las que responde el *Atlas de la infancia y la adolescencia en Cuba*.

La herramienta realizada para apoyar políticas contra las diferencias territoriales a partir del Censo de Población y Viviendas 2012, fue concluida en 2017, gracias al trabajo conjunto de la Universidad de La Habana, la Oficina Nacional de Estadísticas e Información de Cuba (ONEI) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).

El equipo de investigación estuvo integrado por Luisa Íñiguez (coordinadora), Janet Rojas (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso)-Programa Cuba) y Edgar Figueroa (Centro de Estudios de Población y Desarrollo, de la ONEI).

El texto aborda las características sociodemográficas de niños y adolescentes, hogares y convivencia de niños y adolescentes con sus padres, características de madres y padres y de las viviendas donde residen niños y adolescentes e incluye mapas, gráficos, glosario de términos sociodemográficos y bibliografía.

El atlas analiza diversos patrones: división político administrativa, zonas urbanas y rurales, llanas y montañosas, color de la piel, discapacidades, tipos de hogares, empleo, escolaridad, materiales de las viviendas, acceso al agua y la electricidad, entre otros.

En un taller realizado en marzo en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, Íñiguez llamó la atención sobre la gran brecha existente entre lo urbano y lo rural en todos los indicadores, lo que obliga a trazarse metas y objetivos sobre esas desigualdades y desequilibrios.

La investigadora, quien recomienda comenzar la lectura por el final, considera en el epílogo que el atlas es un “llamado a comprender la heterogeneidad, a contar con ella, a incluirla en todas las políticas, y a aguzar la mira sobre el mapa. Se persigue que se convierta en un libro de consulta, de trabajo y de formación... una utopía realizable”.

En medio de la complejidad de los asuntos que aborda el atlas, la aspiración es que sea empleado para monitorear las reacciones de los territorios y de su población ante nuevos procesos, y sus efectos concretos en la vida de niños y adolescentes cubanos.

A su vez, sugiere que se analicen las heterogeneidades territoriales de indicadores entre provincias y municipios, oriente y occidente, zonas urbanas y rurales, o entre las madres y los padres y hasta dónde, en el contexto actual, las políticas y sus adaptaciones a los territorios y comunidades pueden acercar los mundos urbanos y rurales.

“Lo que los mapas y gráficos del atlas están queriendo decir es que las dinámicas económicas, sociales y culturales de los territorios difieren o se asemejan por procesos, tanto históricos como actuales, y que las políticas universales penetran en los territorios con diferente intensidad”, apunta.

Otros resultados

Además, el análisis arrojó que:

-El Censo de Población y Viviendas de 2012 registró 2.341.649 niños y adolescentes, el 21 por ciento de la población total. En términos absolutos y relativos, este sector poblacional mantiene una tendencia a decrecer desde 1970, sobre todo en las últimas tres décadas.

- Si para el total de la población cubana hay más mujeres que hombres, en el caso de los niños y adolescentes existe una ligera superioridad de población masculina sobre la femenina, con unos 70.000 niños y adolescentes más.

-En 1.570.185 viviendas particulares de Cuba residen niños y adolescentes, lo que representa un 42 por ciento de las totales, el 76 por ciento de ellas en zonas urbanas. Su distribución territorial está en correspondencia con la distribución de la población total.

-En 24 por ciento de los municipios del país residía poco más de la mitad de la población de 0 a 17 años, lo cual muestra que existe una elevada concentración territorial.

-Según la categoría de asentamientos humanos del Censo, residían en ciudades 53,2 por ciento del total de niños y adolescentes; en pueblos, 21,2 por ciento; en poblados, 16,5 por ciento; en caseríos, 3,6 por ciento y 5,5 por ciento en asentamientos dispersos, considerados de especial interés por las restricciones de conectividad y vulnerabilidad social.

-Los territorios con la mayor proporción de niños y adolescentes rurales, en caseríos o dispersos, concentrados en pueblos y poblados, o en zonas montañosas o llanas, no aportan *per se* indicios de condiciones de vida más desfavorables.

-Según la información censal, 91 por ciento de población de 0 a 17 años era nacida y residente de toda la vida en el municipio donde fue censada.

-En números absolutos, conviven con uno de sus padres o sin ambos cerca de 1.200.000 niños y adolescentes. La monoparentalidad y la

consensualidad, como características de los hogares, son coincidentes con las tendencias de cambio en los modelos de familia en países de América Latina

Mario Conde en La transparencia del tiempo por Jorge Luis Rodríguez Reyes (IPS)

Nueva entrega del más leído y querido de los escritores cubanos: Leonardo Padura.



La transparencia del tiempo, la última entrega de Leonardo Padura, tiene una vez más a su popular creación literaria, el detective Mario Conde, como protagonista.

La recepción de Leonardo Padura en la crítica no es lineal. Aupado por decenas de críticos en el exterior, en su isla querida, cada triunfo suyo parece [1] no tener eco para la dimensión de esos lauros e impera silencio.

Se suprimen cientos de decibeles en la vocinglera nacional, en la pachanga auditiva de la isla. Tal hipocresía receptiva parece programática y para la cual tiene más resonancia, en los medios nacionales de prensa escrita y televisión, una competencia de zancos que cualquiera de los reconocimientos mencionados.

Porque, si bien como dice un bloguero, los medios de prensa en el exterior son tendenciosos y llegan a: «Identificar los problemas de los personajes de Padura con los de la sociedad cubana en su conjunto es ya la tónica general en los medios...» [2] los del interior parece que obran igual pero en signo contrario: suprimen, omiten, tachan, niegan, ningunean.

Crean una ausencia que delata. Omiten la relevancia de este Premio Nacional de Literatura 2012 al suprimir su nombre de parrillas y galeras con un ahínco que roza lo deportivo.

Ese contexto incoherente ha sido su valladar en Cuba. Articulación inútil porque cada día parece tener más lectores y tal estrategia de ostracismo se ha bumerizado: es el más leído y querido de los escritores cubanos. Contra esa ola de empatía nada puede. Ni el pataleo del silencio, ni los decibeles suprimidos en la TV, ni las tiradas que no se reimprimen a decenas de miles.

Espero se retome la práctica de dedicar las Ferias del Libro de La Habana a los Premios Nacionales de Literatura que se detuvo hace unos años, y cuando le corresponda a Padura, se obrará con más esplendor, al unirse

su agasajo con la demanda, nunca satisfecha, de lectores de su obra que ese prestigioso evento, con tanto empeño organizado por el Instituto Cubano del Libro, puede propiciar.

La recepción en Cuba de su obra ha sido traumática y sesgada.

Existe una variedad de crítico suscrito al asombro, al instrumental inaudito, al hartazgo cosmológico. Ese tipo de lector prioriza más en sus valoraciones su propia capacidad de sorpresa ante las estrategias de escritura que el desarrollo de una trama perfecta, las lecturas fluidas y gratificantes ofrecidas por las pesquisas del personaje emblemático del policial cubano.

Quizá tal juez no sea entusiasta ante *La transparencia del tiempo*, la última entrega de Leonardo Padura, que nos devuelve a su Mario Conde indagando por una virgen negra que ha sido robada en una Habana cada vez más cismática y donde parece estar todo en venta salvo el ideal inquebrantable del Conde y de su círculo íntimo.

Esta última aventura de Mario Conde, detective mejor esbozado de la literatura cubana, y uno de los pocos especímenes que ha dado el policial en castellano que sobrevivirá a su autor, y quizá al país de este, ofrece una nueva oportunidad de adentrarnos en la sicología de un personaje que irradia una simpatía arrolladora entre sus lectores: el Conde es una de las rarezas creadas por el arte que son tan corpóreas en su humanidad que arrastran masas de seguidores, incluso más allá de la vida de su creador.

Al referirse a la construcción de este emblemático personaje Padura comenta:

Comencé entonces su real construcción pues, además de aficionado al alcohol, sería un hombre amante de la literatura (escritor pospuesto, más que frustrado), con gustos estéticos bastante precisos; aunque con rasgos de ermitaño, formaría parte de una tribu de amigos en la que su figura hallaría complemento humano y le permitiría expresar una de sus religiones: el culto a la amistad y a la fidelidad; sería además nostálgico, inteligente, irónico, tierno, enamoradizo, sin asideros ni ambiciones materiales. Incluso, había sido cornudo. Y, en última instancia, era un policía de investigación, no de represión y, por encima de todo, un hombre honrado, una persona «decente», como suele decirse en Cuba, con una ética flexible pero inamovible en los conceptos esenciales.[3]

Precisa más adelante su relación con el personaje, su alter ego:

A partir de *Vientos de cuaresma* comenzó un lento proceso de evolución del personaje, en dos sentidos esenciales que yo no había previsto al iniciar la saga: primero su propio desarrollo como carácter, que se fue redondeando, haciéndose más humano y vivo; segundo, su acercamiento hacia mí y mi acercamiento hacia él, hasta el punto de haberse convertido, sino en un *alter ego*, sí en mi voz, mis ojos, mis obsesiones y

preocupaciones a lo largo de veinte años de convivencia humana y literaria.[4]

A ese renacido Mario Conde, expolicía y ex de casi todo, salvo obseso de la amistad, en el umbral de los sesenta años, le viene encima un pedido de un condiscípulo: Bobby, que ya ha dejado de ocultar una orientación sexual que todos sospechaban falsa y es un abierto gay del mundo del arte, un marchand que ha despojado el patrimonio nacional y ha montado un negocio entre La Habana y la Florida para el tráfico de estas obras vendidas o robadas.

Bobby ha sido desvalijado por un amante llegado desde el oriente del país a conquistar la ciudad, con un nombre falso, una cara linda y los atributos sexuales que enloquecen al amigo de Conde.

Publicada por Tusquets Editores, con más de cuatrocientas páginas que se leen con agrado, es la novena entrega del detective. Estructurada en varios planos temporales, esquema ya usado en entregas anteriores por su autor, nos ofrece una radiografía de varias épocas y a la vez un mito de origen para esta virgen que viene a trastornar la vida del Conde y a La Habana, que es otro personaje más de la serie.

¿Existirá un estudio paciente que logre representar al Conde, sus avatares, y a La Habana? Es una relación hecha por contraste, a veces la visualizo en la conocida técnica utilizada para perfilar un dibujo dentro de otro. Es una lectura, una relectura sin ambages, un puzzle. Un diálogo donde ese ente, el Conde, dialoga con una urbe que lo es todo para él, que es su país, su cuerpo, su trazado y como tal la juzga, la seduce, la viola y la construye.

Es sintomática la marcada relación entre la edad del proceso revolucionario y el personaje. Para *Las Cuatro Estaciones*, Padura cerró el contexto del proyecto en el año 1989, donde ocurren los conocidos procesos llevados a cabo contra altos funcionarios del gobierno cubano y acontecen otros cismas en el panorama internacional como el derrumbe del Muro de Berlín y su simbolismo, sumado a la caída del nombrado socialismo real y su resonancia en la isla del Caribe, receptora y ejecutora de esas emisiones ideológicas.

En el umbral de los sesenta años, casi la misma del proceso revolucionario del 59, el Conde busca una virgen mágica, henchida de un poder sobrenatural, con una mitología curativa que —hasta— sana cáncer, toda esa prosapia la sustenta: primero el bosque africano, el panteón yoruba, más adelante, avanzada la búsqueda su origen proviene de España, de la región de Cataluña, de los fríos pirineos catalanes pero que llegó allí arrancada en una de las estampidas de las cruzadas medievales en el norte africano.

Es una cadena de redescubrimientos: el desmantelamiento de una fábula, la rearticulación de un cuerpo y su mitología mística o el rearme también, y lectura, del cuerpo nacional, desgajado, hecho jirones y vilipendiado,

víctima permanente de la rapiña. Esa dualidad de reconocimientos puede aventurarse a medida que el Conde se enfrenta al templo delictivo de la urbe que puede verse como un proceso de rearme, una dilatada relectura de las capas sociales habaneras, epítome de Cuba.

Ambas, la virgen perdida y la Revolución, usaron un discurso curativo, una metáfora medicinal, para imponerse y validarse. Dos argucias argumentativas que las emparentan, dos mitologías fundacionales que ayudan a imponer su impronta y ofrecen un marco humano que las cotiza a un precio impagable pero que también puede causar dolor, mucho dolor y felicidad, mucha felicidad. Ambas son proclives a ello.

El grupo de amigos del Conde recibe con sorpresa la reaparición de Bobby, no la reorientación sexual que ahora asume, sino el rol de negociante exitoso, de trapichero cultural capaz de vender el patrimonio nacional por un puñado de dólares sin perder el sueño. Es el prototipo de una especie de cubano que se asume como modelo de éxito en la Cuba de las primeras décadas del siglo xxi.

Esa casta profesa casi las mismas aficiones a las élites reflejadas en Las Cuatro Estaciones, ¿o es la misma con este rol: una abierta lucha por el capital, ya legal y estimulado por el discurso nacional? La pertenencia del amigo de Mario Conde, sobre todo al lobby del comercio de arte y a cuanto negocio aparezca, hace relucir a esa pléyade de un aura más condescendiente que la de un delincuente común aunque siempre las pesquisas del Conde nos ofrecen que están igual en el principio del delito, o sin misericordia, dentro de este.

Estas investigaciones del Conde siempre las leo con fruición, no puedo negar ser su seguidor. Pecado de parcialidad que los críticos evitan pero declaro sin dudar porque cuando tantos paradigmas se quebrantan qué mejor que quedarse al amparo del Conde, en el umbral de sus sesenta, celebrando su regreso, celebrando su vida

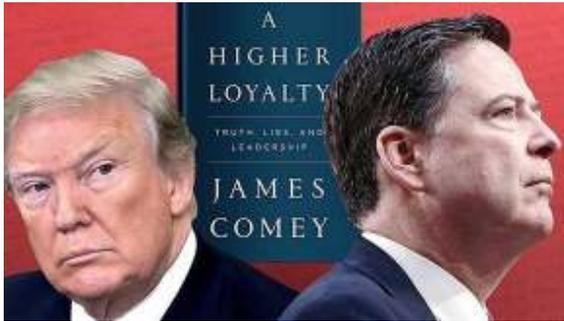
[1] Premio Roger Caillois 2011 de literatura latinoamericana (*La Maison de l'Amérique Latine* en colaboración con la *Société des Amis et Lecteurs de Roger Caillois* y el *Pen Club francés*); Premio Carbet del Caribe 2011 (revista Carbet&Institut du Tout Monde) por *El hombre que amaba a los perros*; Premio Nacional de Literatura 2012; Orden de las Artes y las Letras (Francia), 2013; Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza, 2014; Premio Princesa de Asturias de las Letras 2015 (España).

[2] José Manzaneda: «Leonardo Padura y James Ellroy: novela negra en Cuba y EE.UU, crítica social y doble rasero» en <https://la-isla-desconocida.blogspot.com/2018/02/leonardo-padura-y-james-ellroy-novela.html>

[3] Leonardo Padura Fuentes: *Un hombre en una isla. Ensayos, obsesiones y crónicas*, Ediciones Sed de Belleza, Santa Clara, pp. 168-169, 2012.

[4] Leonardo Padura Fuentes: *Un hombre en una isla. Ensayos, obsesiones y crónicas*, Ediciones Sed de Belleza, Santa Clara, p. 170, 2012

Sale al mercado en EE.UU. esperado libro de ex director del FBI (PL)



El libro describe la presidencia de Trump como un ‘incendio forestal’ que le está causando graves daños a las normas y las tradiciones de Estados Unidos.

Un libro del ex director del Buró Federal de Investigaciones (FBI) James Comey sale al mercado en medio del creciente enfrentamiento entre el autor del volumen y el presidente estadounidense, Donald Trump.

La obra, titulada Una lealtad mayor: verdad, mentiras y liderazgo, es muy esperada desde que se anunció su publicación y, sobre todo, tras revelarse la semana pasada algunos de sus temas clave, como las interacciones con el mandatario republicano antes de que este decidiera despedir a Comey en mayo de 2017.

Según fragmentos del libro citado por medios locales, en el texto el ex titular describe la presidencia de Trump como un ‘incendio forestal’ que le está causando graves daños a las normas y las tradiciones de Estados Unidos.

Este presidente tiene poca ética y no se apega a la verdad ni a los valores institucionales, escribió el antiguo jefe de la agencia federal, para quien el liderazgo del gobernante está motivado ‘por el ego y la lealtad personal’.

De acuerdo con un artículo de The New York Times, ‘los principales temas que Comey repasa a lo largo de este apasionado libro son las consecuencias tóxicas de la mentira y los efectos corrosivos de preferir la lealtad a un individuo a la verdad y el Estado de derecho’.

El antiguo jefe del FBI, quien en el momento de su despido encabezaba la investigación sobre una presunta interferencia rusa en las elecciones de 2016 y una supuesta complicidad con la campaña del republicano, se refirió en Una lealtad mayor a cuán alejado de las normas presidenciales ha sido el comportamiento de Trump.

Según el periódico, el volumen carece de un análisis jurídico riguroso y revela pocos datos duros sobre pesquisas del FBI o del fiscal especial Robert Mueller, quien tomó las riendas del caso sobre los comicios tras la partida del ex director.

Lo que sí ofrece a los lectores, destacó el medio, son recuentos casi cinematográficos de cuando Trump le exigió lealtad, lo presionó para que desestimara una indagación sobre el ex asesor de seguridad nacional Michael Flynn o le preguntó qué podía hacer para ‘levantar la nube’ de la investigación rusa.

En los últimos días la noticia del cercano lanzamiento del libro y las crecientes apariciones públicas de Comey llevaron a Trump a atacar al extitular fuertemente en Twitter, donde lo calificó el viernes pasado de ser débil, mentiroso y una persona despreciable.

Con motivo de la publicación de la obra, el autor también ha sido criticado por medios y analistas que cuestionan sus propósitos y sostienen que, pese a sus denuncias contra Trump y políticos republicanos y demócratas, él mismo no es un héroe.

Trump y Comey harían bien en tomar algunas páginas del libro de estrategias de Mueller sobre el silencio, la paciencia y la humildad, consideró un artículo de opinión en la página digital de CNBC

Hadas de los libros en Cuba: un vuelo incompleto por Glenda Boza Ibarra (*El Toque*)

El libro quedó solo en un banco de la universidad, como una tentación, pero nadie, ningún estudiante, desvió la vista de la pantalla del celular. El libro, envuelto incluso en una cinta de regalo, parecía invisible. Pasaron los minutos. Una hora después volvió a la mochila de su dueño original.

“Quería regalar el libro, pero nadie lo recogió”, cuenta con tristeza Rubén Darío Herrera, estudiante de la Universidad Central de Las Villas y miembro de la iniciativa londinense The Book Fairies (TBF), “Las Hadas de los Libros” en español.

“Esperé con una amiga. Tuvimos que recoger el libro y colocarlo en otro lugar, hasta que finalmente alguien lo tomó”, nos dice Rubén, quien llegó a TBF casi por casualidad.

Siempre se sintió atraído por las historias de Harry Potter y sus protagonistas. Una vez, mientras observaba videos de Enma Watson (Hermione) en Youtube, descubrió a la actriz escondiendo libros en varias ciudades del mundo. A Rubén Darío le picó la curiosidad, primero quiso saber qué era aquello y, luego, participar.

“Busqué la página web de TBF y noté que no había ningún activista en Cuba. Aproveché los conocimientos de mi carrera de lengua inglesa y les escribí. Así comenzó todo”.

TBF no reparte libros a sus miembros. Convertirse en “hada” significa también el sacrificio de compartir tus libros con los demás, sin saber quién será el destinatario del obsequio. Se deja un libro escondido discretamente en algún lugar, y alguien debe encontrarlo.

Hoy son más de cien los países involucrados y 9 mil las personas vinculadas a TBF. Cuba, de la mano de Rubén Darío, se sumó al proyecto en agosto de 2017.

Pero colaborar no es del todo sencillo. “Cada libro lleva una pegatina y una cinta de regalo que identifica al proyecto. Se venden baratas por Internet pero desde Cuba no podemos hacer compras online. Le comenté a los rectores de la iniciativa sobre esos inconvenientes y ellos, de manera excepcional, cada mes envían a nuestro país un paquete con medio centenar de pegatinas y cintas”.

Rubén Darío divide luego el contenido de cada paquete entre los siete activistas que se le han unido de forma voluntaria en provincias como Ciego de Ávila, Matanzas y La Habana.

Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones, otros obstáculos impiden completar la labor como “book fairies” en Cuba.

“Lo ideal es que la persona que encuentre el libro le haga una foto y las comparta en las redes sociales con la etiqueta #ibeliveinbookfairies, es una forma de “medir” el alcance de la iniciativa, pero los cubanos que acceden a Internet no gastan tiempo y dinero en esas cosas, aquí es muy difícil”.

Aun así, las hadas en Rubén Darío no dejan de revolotear y gracias a IFRIT un activista cubano que es, además, youtuber, muchas personas conocieron de la iniciativa y expresaron su interés de unírseles. Al mismo tiempo, Rubén Darío creó cuentas en las redes sociales para poder promocionar la versión cubana de TBF.

“Compartimos libros que ya no usamos, que ya leímos. Muchos se cuestionan cómo dejar un libro abandonado sin saber qué va a suceder con él. No todos entienden que poco importa quien tome el libro, lo importante es buscar una forma distinta para promocionar la lectura y que las personas se involucren”.

Los libros, abandonados y atados como para regalo, parecen brujería. Los libros no se regalan. Los libros no son gratuitos. Los libros escondidos son sospechosos...

“Hay cubanos que piensan así, asegura Rubén Darío. Miran dos, tres y cuatro veces el libro antes de decidirse a hacer algo. No se atreven a tocarlo, por si acaso. Las cintas les dan mala espina. No importa que el sticker diga que es un libro para compartir y gratis”.

Pareciera que en Cuba no estamos acostumbrados a los días de suerte.

Una vez, Rubén Darío dejó un libro oculto y se alejó un poco para ver quién lo encontraba. Tras esperar media hora, tuvo que susurrarle a un hombre que dubitaba: “Sí, puede llevárselo, el libro está esperando”.

Pero la duda no ha sido la única reacción de los cubanos que encuentran los libros de TBF escondidos por ahí.

“Por las cintas hay quien ha creído que el libro es brujería o una ofrenda. Una vez en el Monumento al Tren Blindado, en Santa Clara, la custodio me preguntó sobre el “contenido político” de una novela de misterio. Otros creen que todo se trata de una broma o suponen que debe haber algo así como una cámara oculta”. Son muchas suspicacias.

Sin acreditación —ni mucho menos un par de alas transparentes y una varita mágica— pocos toman en serio la labor de los bookfairies en Cuba.

“Soy el representante en Cuba de las Hadas de los Libros, así aparece en la página web oficial. He escrito a varias editoriales: Gente Nueva, Arte y Literatura, la Casa Editora Abril, Capiro... y ninguna me ha respondido”.

El apoyo institucional a una iniciativa como TBF —que promueve el hábito de la lectura y defiende causas como el feminismo y la lucha contra la discriminación— no debería ser tan difícil.

Rubén solo quiere que no se acaben los libros para regalar. Seguramente hay muchos en almacenes que tal vez nunca sean leídos o compartidos.

“Me han respondido algunas editoriales extranjeras con las cuales colaboro. También una radicada en Santa Clara que no puede vender sus libros en Cuba, pero quiere promocionarlos”, dice Rubén Darío.

La agenda cubana de TBF no puede adecuarse al calendario internacional de la iniciativa. Los homenajes a escritores y los días dedicados a libros determinados son muy difíciles de ejecutar en Cuba.

“Quisiera algún día poder esconder libros de escritores cubanos y que sus autores se sumaran a la jornada, como se hace en otros países. Pero, en primer lugar, es muy difícil contactar con escritores cubanos porque muchos no tienen información de contacto disponible. Por otro lado, me es difícil encontrar algunos libros de la literatura universal homenajeados por TBF. Hace poco le tocó el turno a Fahrenheit 451, de Ray Bradbury, un texto difícil de encontrar aquí.”

También influye en sus buenas intenciones el retraso de la Empresa de Correos, la cual transporta hacia Ranchuelo (municipio de nacimiento de Rubén Darío) los paquetes enviados desde Londres.

“A La Habana llegan a los dos o tres días, pero entonces pueden demorar un mes en llegar hasta mí. En marzo se imprimieron nuevos stickers, cintas y marcadores para celebrar el primer aniversario de la iniciativa y aún no los tengo. Se acaba el mes y no los podemos usar para la ocasión propicia”.

No hay que tener poderes especiales para notar que las nuevas tecnologías han desplazado el hábito de leer, sobre todo en los jóvenes.

“Hago esto porque quiero. No tengo ninguna retribución monetaria, aunque, si te soy sincero, cuando nos donan libros, antes de regalarlos, yo los puedo leer y disfrutar. Es una manera de sacarle provecho. Todo el que quiera sumarse puede hacerlo, nuestro contacto es bookfairiescuba@nauta.cu”.

Convocan a donar libros para las Casas de Niños sin Amparo Familiar

Convocatoria a donar libros para las Casas de niños sin amparo familiar, en sede de la Uneac del 24 al 28 de abril en el horario de diez de la mañana a cinco de la tarde.

Porque creemos en el poder sanador y transformador de la cultura, especialmente de la buena lectura en niños y adolescentes, los escritores miembros de la Uneac en Villa Clara, convocamos a todas las personas que deseen donar libros infantiles para ser entregados en las Casas de niños sin amparo familiar existentes en nuestro territorio.

Los libros que deseen donarse pueden llevarse hasta la sede de la Uneac en Villa Clara, sita en Máximo Gómez No 107 el Julio Jover y Martí, Santa Clara, desde el 24 al 28 de abril, en el horario de diez de la mañana a cinco de la tarde.

En la recepción de Uneac estará habilitada una caja para todo el que quiera colaborar con este proyecto deposite su donativo. En la actividad El patio de mi casa, a realizarse en nuestra sede con entrada libre y desprejuiciada para todos los niños y su familia, el domingo 29 de abril, a las diez de la mañana, serán entregados los libros recolectados a los que viven en las Casas de niños sin amparo familiar, que serán los invitados especiales a esta actividad.

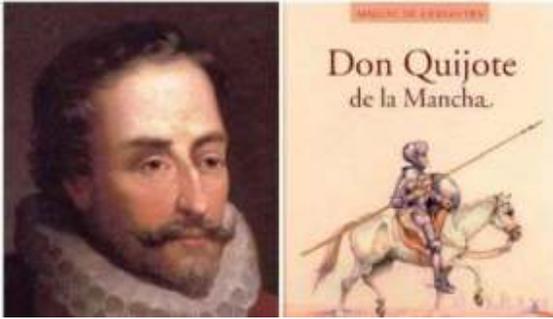
Filial Provincial de la Uneac en VC

Beca del Centro Nacional del Libro de Francia para escribir novela cubana por Joel Franz Rosell
[joelfranzrosell@gmail.com]

El Centro Nacional del Libro de Francia, acaba de otorgarme una de sus becas de creación del período 2017-2018 así premiando el proyecto de novela histórica juvenil que presenté en octubre pasado. El CNL otorga sus becas de creación tres veces al año, en las categorías de Autor Debutante, Autor Confirmado y Autor Reconocido. A esas becas se puede presentar cualquier escritor francés o extranjero residente en el país por lo menos 5 años. Son. Por supuesto opté en la segunda categoría y en el campo Literatura Extranjera. Es quizás lo que me dio más suerte que en las otras dos ocasiones anteriores (1998 y 2006) en que me presenté con un proyecto en francés y me fui en blanco. Después de obtener el premio Avelino Hernández de novela juvenil en España, el año pasado, ahora esta importante beca en Francia.

Aprovecharé mi actual estancia en Cuba para completar documentación. El proyecto es ambicioso, pero impostergable, pues hora va siendo que la rica historia de Cuba llegue a las páginas del género mayor: la novela de aventuras como Dumas, Sabatini o Stevenson mandan.

Academia Cubana de la Lengua rinde homenaje a Miguel de Cervantes (PL)



El homenaje iniciará con la colocación de la tradicional ofrenda floral ante el monumento a Cervantes, ubicado en el Parque San Juan de Dios. La Academia Cubana de la Lengua anunció que rendirá tributo al reconocido dramaturgo español Miguel de Cervantes, a propósito de celebrarse el 23 de abril el Día del Idioma.

El homenaje iniciará con la colocación de la tradicional ofrenda floral ante el monumento a Cervantes, ubicado en el Parque San Juan de Dios del centro histórico de esta ciudad, donde se yerguen otras esculturas de los paradigmáticos personajes de Don Quijote de la Mancha.

Las palabras introductorias estarán a cargo del ensayista y crítico literario cubano Enrique Saíenz de la Torriente, autor de numerosos artículos en revistas culturales que destacan la obra del más grande escritor español de todos los tiempos.

Además, la Academia Cubana de la Lengua realizará un conversatorio abierto al público en el Aula Magna del Colegio Universitario de San Gerónimo, con la presencia de representantes diplomáticos de los países de habla hispana.

Para la ocasión se compartirán fragmentos de autores relevantes de las literaturas de Cuba y España, y actuará la Schola Cantorum Coralina, dirigida por la maestra Alina Orraca.

El Día del Idioma es una celebración aprobada por las Naciones Unidas para apoyar los programas de desarrollo de la lengua y las culturas de las naciones, y crear conciencia sobre el uso del español como idioma oficial del organismo.

La fecha fue escogida en honor al escritor Miguel de Cervantes, considerado máxima figura de la literatura hispana quien falleció en fecha similar en 1616.

Ese mismo día murió el exponente de la lengua inglesa William Shakespeare y otros escritores latinoamericanos como el peruano Inca Garcilaso de la Vega y la venezolana Teresa de la Parra

La Ñapa

Eliminado el Español en los exámenes de ingreso al IPVCE por Nevia Sarmiento Díaz (*Cubadebate* tomado de *Radio Guamá*)



Los exámenes de ingreso al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Federico Engels, iniciaron este lunes -como en el resto del país- con modificaciones en cuanto a las asignaturas a examinar.

Para sorpresa de muchos, se mantuvo eliminada la prueba de Español, entre las obligatorias, que ahora son solo dos: Matemática e Historia.

Según orientación ministerial, en su lugar los estudiantes deberán elegir para el tercer examen entre las asignaturas de Física, Química o Biología.

Como es de suponer, la incertidumbre confunde a docentes, familiares y a todos aquellos que no estamos ajenos a los errores garrafales, que continuamente atentan contra nuestra Lengua Materna.

Esa que nos es preciso proteger y que durante años, tanto en las aulas como en el hogar, ingeniamos estrategias para su correcto uso.

Si por casualidad alguien tiene dudas o piensa que exageramos en este comentario, solo lo invitamos a que dé un simple clic en las páginas sociales que integra la red de redes, donde los errores de redacción y ortografía nos dejan perplejos.

Ante esta realidad, somos del criterio que los más de 600 estudiantes de nuestra provincia que optan por el ingreso al IPVCE, perderán una excelente oportunidad de mostrar su talento integral.

Lo afirmamos porque los requisitos hoy se limitan a que los alumnos interesados tengan como mínimo un índice general de 88 puntos; y como promedio, entre octavo y noveno grados, 90 o más, en Matemática y en la asignatura opcional que van a examinar.

¿Y la necesaria ortografía, y las elementales normas de redacción, dónde quedan?

No es posible que directivos de educación sustenten las modificaciones adoptadas desde el curso anterior en estos exámenes de ingreso, afirmando que los aspectos de construcción textual, redacción, ortografía y demás componentes del idioma español se tendrán en cuenta en la revisión de las otras materias.

Para “potenciar el estudio de las ciencias y sacar máximo provecho a la inclinación profesional de los estudiantes” -que es para el Ministerio de Educación objetivo clave- no era preciso eliminar el examen de Español.

Somos del criterio que no puede formarse un buen doctor, un eminente científico, un excelente químico, físico o matemático, si no domina a la perfección su dialecto.

Por suerte, hasta ahora, tan indispensable materia continúa entre los contenidos a evaluar en los exámenes de ingreso a la Educación Superior. Esperamos, por el bien de nuestros futuros profesionales, que prevalezca.

Sin pelos en la lengua materna por Luis Mario Rodríguez **Suñol (Cubadebate, tomado de ¡Ahora!)**

No soñé en azul en mi etapa preuniversitaria, ni mi hombro levitó de orgullo por portar un monograma rojo con la sigla IPVCE. Preferí el verde de la rectitud y la disciplina, que me hacía levitar de orgullo cada vez que alguien me llamaba “Camilito”.

Las pruebas de ingreso a ambos centros educacionales abrazaban un rigor similar, siempre en busca de una integralidad y selectividad, que requerían pasarle mota a varias “descarguitas” por el estudio, y generaban no pocas sudoraciones en los bolsillos de los padres, para corresponder las tarifas de los repasadores.

Por eso hoy me preocupa, como a tantos, la decisión de eliminar los exámenes de Español para ingresar a los Institutos Vocacionales de Ciencias Exactas (IPVCE), según justifican las instancias ministeriales, “para rescatar los objetivos fundacionales de estos centros”, y “a partir de las opiniones de los propios docentes y de las organizaciones estudiantiles”.

La noticia perturba aún más en estos tiempos cuando la lengua materna está llena de “faltantes” en mensajes de textos, correos, informes y hasta documentos legales; y su irrespeto no discrimina títulos universitarios ni doctorales.

No creo que debamos aferrarnos tampoco al argumento que advierte la permanencia de Historia como examen obligatorio, donde se puede evaluar la construcción textual, redacción y ortografía; como si el “Español” se resumiera en estas limitadas variables.

El dominio del idioma es la llave que abre las puertas del intelecto. Algunas cerraduras se vuelven demasiado tercas y no debemos forzarlas con medias tintas y falta de rigor; es el menor de los favores que podemos hacerle a un futuro científico, para que logre ser lo más “exacto” posible. Los exámenes de “Español” son el vehículo más efectivo para conocer si vale la pena la inversión.

Se trata de centros docentes caracterizados tradicionalmente por concentrar la élite del conocimiento estudiantil a este nivel de enseñanza en cada territorio. Hoy se encuentran en un necesario perfeccionamiento, a raíz de deficiencias concentradas en la calidad del proceso formativo. No creo que bajar la varilla sea una solución para aplaudir, cuando lo que hoy se necesita es identificar estudiantes con potencialidades que salten cada vez más alto los límites del conocimiento. Esta medida les niega una excelente oportunidad de mostrar su talento integral.

El sitio web Cubadebate promueve la discusión sobre el tema y para ello ha colocado una encuesta en su plataforma sobre la factibilidad o no de la

medida. El 75 por ciento de los usuarios habían mostrado su negatividad al respecto. Oído al tambor.

Por lo pronto, si las cosas no cambian, en cualquier momento tocará las “puertas” de mi conciencia aquel Sargento Instructor de Primera que dejó plasmado en mi tarjeta de reportes un “Moberce en firme”, que jamás olvidaré. Llegará con pose de Galileo Galilei y mirada vengativa restregándose un papelito con la siguiente escritura: “Biste, lo inportante es qe se mueba”.

Consideraciones acerca de la eliminación del examen de Español en las pruebas de ingreso a los Institutos Preuniversitarios de Ciencias Exactas

Ante la medida tomada por las autoridades del Ministerio de Educación acerca de la eliminación del examen de Español como requisito de ingreso a los Institutos Preuniversitarios de Ciencias Exactas, la Academia Cubana de la Lengua hace constar las siguientes consideraciones:

PRIMERO:

Sobre la base de principios fundamentales e irrenunciables acerca de la conveniencia de mantener una educación pública y laica, sin motivaciones económicas inmediatas que puedan sesgar su funcionamiento, con énfasis en el conocimiento y la ciencia, con un sentido de equidad que permita total acceso, y concebida como deber y derecho, hace ya varios años, los Ministerios de Educación y Educación Superior determinaron incluir el examen de español como requisito de ingreso a la universidad para todos los estudiantes que optaban por carreras, cualquiera fuera su índole, en el entendido de que como parte de los requerimientos profesionales imprescindibles se encuentra el dominio adecuado de la lengua materna.

Esta medida ha sido completamente justa y apropiada no solo dado el carácter patrimonial, identitario, simbólico y testimonial que la lengua materna tiene para todos los integrantes de una comunidad, sino también por la condición de habilidad profesional indispensable que el dominio de la lengua reviste.

SEGUNDO:

La competencia lingüística necesaria y suficiente de cada profesional para ejercer su especialidad con éxito no es equivalente, sin embargo, a contar con la capacidad para evaluar o tomar decisiones en temas lingüísticos que atañen a todos, para lo cual parece necesario el concurso de especialistas en la materia.

En los últimos años, en atención a criterios seguramente valiosos, aunque parciales, hemos asistido al abandono de la medición de la habilidad de dictado, fundamental para los profesionales; a la falta de estrategias efectivas en relación con el dominio de la lengua española, inversamente a la potenciación de las lenguas extranjeras, en particular el inglés; y a la falta de congruencia entre las posturas teóricas ante la lengua y las acciones prácticas en que ellas se manifiestan.

TERCERO:

Los instrumentos con que se cuenta evidencian, sin embargo, más allá de cifras y porcentajes, mancuadras reales en la formación de los futuros profesionales en cuanto a la ortografía y la distinción entre el código oral y el escrito, la capacidad para lograr una coherencia adecuada, sobre la base del manejo de los recursos cohesivos; la creatividad y disponibilidad de

ideas para la construcción de textos; en resumen, que nuestros jóvenes aspirantes a carreras universitarias aún afrontan dificultades en el manejo de su instrumento expresivo, no solo ortográficas, sino de calidad de las ideas, de coherencia y cohesión, que demandarían una ejercitación mayor y más creativa, una evaluación más sistemática y consecuente, y, en particular, colocar la responsabilidad del conocimiento esencialmente en el propio alumno, en la medida en que ese aprendizaje se convierta en significativo para él. Los resultados, incluidos los obtenidos en el Español básico que se evalúa a los matriculados en los cursos para trabajadores y por encuentros como parte ya de su proceso formativo inicial, permiten afirmar que las medidas tomadas no han sido aún totalmente efectivas.

La preferencia por otras normas, los rasgos de inseguridad y los fenómenos de prestigio encubierto que revelan las investigaciones pudieran estar influyendo en la desatención de la lengua propia.

CUARTO:

La experiencia demuestra que mientras más independencia se da al estudiante, y más se le deja hacer, se toma en cuenta su opinión, o se reta su capacidad, más se desarrolla el joven, e incluso más disfruta lo que hace; en consecuencia, como se sabe que la posibilidad de pasar un examen para lograr un objetivo concreto se convierte en un incentivo para lograr habilidades lingüísticas como las comentadas, la decisión adoptada no favorece, más bien desestimula el interés del estudiante.

Las causas de la decisión parecen relacionarse con el rescate de los objetivos fundacionales de esos centros, la distribución de asignaturas por campos del saber, y la voluntad de dar mayor peso a las asignaturas específicas de interés del estudiante sin aumentar la cantidad de exámenes. Mientras existe un requisito de haber alcanzado 90 puntos en la Matemática y la ciencia específica seleccionada para poder optar por el IPVCE, no lo hay, en cambio, para la lengua.

Parece ocioso insistir en que la esencial fuente de conocimiento, que situamos en la observación, el estudio, la ciencia, una ciencia específica, la práctica... pasa necesariamente por una lengua: se piensa en esta lengua, se observa en la lengua, se trabaja en la lengua, se hace ciencia en la lengua. De ahí que si queremos formar científicos cabales no podamos descuidar este aspecto.

QUINTO:

Convendría pensar, entonces, en soluciones alternativas que respondan a los mismos objetivos: por ejemplo, que los estudiantes se examinen de Matemática e Historia en un primer nivel de selección, que sirva de filtro, y que para lograr el ingreso definitivo a la especialización examinen Español y la materia de su interés. También puede pensarse en un único examen con cuatro secciones de puntuación equitativa que sería calificado por los profesores de todas las materias. Otras ideas que contribuyan a mantener el requisito indispensable de lengua serían también valiosas.

Finalmente, en cualquier caso, la Academia Cubana de la Lengua expresa su desacuerdo con la decisión y reitera su disposición de colaborar, como lo ha venido haciendo, en cualquier empeño que contribuya al conocimiento y cultivo de la lengua propia.

La Habana, 15 de abril de 2018.

Junta de Gobierno

Academia Cubana de la Lengua

Cuba se alista para las pruebas de ingreso a la Educación Superior (Cubadebate)

El próximo 3 de mayo comenzarán las pruebas de ingreso a la Educación Superior con el examen de Matemática; el día 8 se realizará Español; y el 11 Historia de Cuba. Se trata de la convocatoria ordinaria, pues con posterioridad, los días 19, 22 y 26 de junio, con el mismo orden de las asignaturas, se desarrollará la convocatoria extraordinaria, y los días 24, 27 y 29 de agosto tendrá lugar la especial.

René Sánchez, director de Ingreso y Ubicación Laboral del Ministerio de Educación Superior (MES), explicó que se mantienen los mismos requisitos que el año anterior para los tres tipos de modalidades de estudio: curso regular diurno, curso por encuentros y educación a distancia.

Para el curso por encuentros no se realizan exámenes de ingreso, y quienes matriculen deberán superar los contenidos de las tres asignaturas en el primer año de la carrera. Si hay más solicitudes que plazas se realizan pruebas de oposición en las mismas universidades con el objetivo de ordenar el escalafón.

Sánchez destacó que los estudiantes que matriculan en el curso por encuentros, si aprobaron alguna de las asignaturas requeridas para el ingreso entre 2014 y 2016 pueden solicitar en la Comisión de Ingreso Provincial el documento que así lo acredita para la convalidación en el primer año de la carrera.

Debe aclararse de manera especial que la prueba de Español no se eliminó de los exámenes de ingreso a la universidad, sino de las pruebas de ingreso a los institutos preuniversitarios vocacionales de ciencias exactas, los cuales realizan ahora Matemática, Historia de Cuba y una ciencia — Biología, Física o Química— a elección del estudiante.

Según explicó Margarita McPherson, viceministra de Educación, en entrevista concedida recientemente a JR, los conocimientos vinculados con la lengua materna —como redacción y ortografía— serán evaluados a través de los exámenes de las otras asignaturas

Algunas opiniones sobre el asunto

¡Que Horror! por Nyls Ponce [nyls@igp.minem.cu]

¡Qué horror! Con estos bueyes, ¿dónde vamos a ir a parar? Y hay que luchar, batallar con las ideas y decir las cosas, sino, como ven, parece que también esto lo quieren...chivar. Y, ¿quiénes? Fíjense, en este caso concreto, donde se tomó la decisión.

¿Y quienes tomaron la decisión de acabar con el socialismo en la URSS?

Recuerdo que antes de la Revolución, en el 1er año de bachillerato, donde se deba Español 1er curso, una de las cosas por la que se empezaba “al duro y sin guante” era con la Ortografía. Aún recuerdo los pares de palabras cuyo pronunciamiento era semejante, pero que se escribían distinto, porque su significado era distinto, como pt ejemplo CIMA, que es cúspide y SIMA, que es una oquedad, depresión o precipicio. Y esas palabras te iban a examen y de no escribirlas bien, te costaban el examen. Por lo menos con la Dra. Mercedes Pereira, del Instituto de la Víbora, era así. ¡Era tal la exigencia!

Y ahora, ¡miren para esto ¡ La lengua y su escritura, ya sea analógica o digital, mediante la cual se expresan pensamientos, ideas y sentimientos, que es la base del ser humano, y una de las grandes diferencias con el ser vegetal y animal. ¿En qué nos quieren convertir?, ¿adónde nos quieren llevar? ¿A ser vegetales inmóviles e inertes?, ¿o a ser animalitos que nos conduzcan y lleven, como se lleva al ganado mayor o menor al matadero? Sí, porque ahí es donde vamos a ir a parar si se siguen admitiendo estas cosas a lo interno.

A la URSS la fueron desmontando poco a poco. Colapsó, pero fue todo un proceso antes de ese colapso, donde se afectaron cosas grandes y pequeñas. Esta, la del español y la Ortografía, es grande. No debemos permitir que se desmonte, porque va a afectar a todas las ciencias: técnicas, naturales y sociales; y por lo tanto, al socialismo, que ahora constituye la base, aunque muchos no lo crean, de nuestra independencia y libertad. Sí tiene defectos y/o problemas, es a nosotros los que nos corresponde arreglarlos y enmendarlos; y no hacerlos más gr aves y mayores para crear rechazo y descontento que contribuyan a acabar con él. Y todas estas cosas hay que decirlas y denunciarlas si es necesario.

¿Cómo? Mediante la palabra; oral o escrita, mediante nuestro idioma. Por eso hay que salirle al paso a esa barrabasada, como le ha salido valientemente nuestro Embajador en Namibia, el revolucionario Giraldo Mazola, divulgando la Declaración y la Posición de la Academia Cubana de la Lengua al respecto.

Entonces: ¡Estemos alertas!

Nyls

Es deprimente ver que un excelente cirujano capaz de operar el corazón o un brillante arquitecto capaz de diseñar una bella y admirable edificación, cuando describen lo que han hecho lo hagan con faltas garrafales de ortografía.

¿Alguien recuerda haber visto una falta ortográfica en las extensas obras de Martí o en las Reflexiones de Fidel?

Mazola

Queridos amigos.-

¿No les parece esta medida del MINED una soberana burrada?

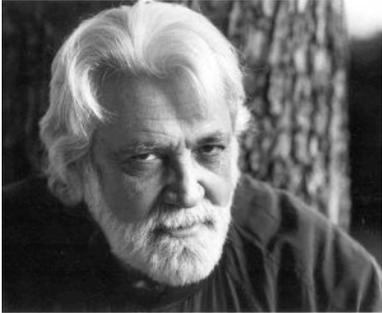
Besos.

Esteban

El Cíclope Tuerto

Falleció a los 85 años el destacado intelectual Daniel Chavarría por Pedro de la Hoz González (*Granma*)

Fue reconocido en Cuba con el Premio Nacional de Literatura en 2010



Daniel Chavarría, autor de una obra que revolucionó la literatura policial en América Latina, falleció este viernes en La Habana a los 85 años de edad.

Reconocido en su patria de adopción con el Premio Nacional de Literatura en 2010, el destacado creador se consideraba a sí mismo como «un escritor cubano que había nacido en Uruguay».

Al hacerlo subrayaba su vínculo esencial con Cuba, adonde llegó en

1969 y comenzó una carrera literaria con paso firme en 1978 cuando publicó la novela *Joy*, ganadora tres años antes del Concurso Aniversario de la Revolución de literatura policial convocado por el Ministerio del Interior.

Desde entonces logró el fervor de los lectores y el aval de la crítica tanto en Cuba como en otros países mediante novelas de intrigas detectivescas como *La sexta isla*, *El ojo de Cibeles*, *Allá ellos*, *El rojo en la pluma del loro*, *Viudas de sangre*, *Priapos*, *Una pica en Flandes* y *El último roomservice*, aunque también publicó textos de fuerte carga evocadora como *Aquel año en Madrid*.

Varios de esos libros merecieron importantes premios literarios, entre los cuales destacan el de la Casa de las Américas, el Dashiell Hammet a la mejor novela policiaca en lengua española y el Edgar Allan Poe, otorgado por la asociación profesional norteamericana *Mystery Writers of America*.

Otro notable éxito editorial resultó la publicación de sus memorias *Y el mundo sigue andando*, que puso de relieve una vida personal de aventuras y su toma de conciencia revolucionaria.

Entre sus más recientes obras, dedicó especial atención a una que le debía a su país de origen y a todos los que defienden el ideal emancipatorio de

los pueblos del continente: Yo soy el Rufo y no me rindo, biografía novelada del fundador de los Tupamaros, Raúl Sendic.

Mucho le hacía ilusión, además, publicar con frecuencia crónicas inéditas en las páginas de Juventud Rebelde. El periodismo ardía en sus venas.